

INVESTIGACION SOBRE LA INTEGRACION SOCIAL Y EDUCATIVA DE LOS NIÑOS DEFICIENTES EN CENTROS ORDINARIOS

SERAFIN ALDEA MUÑOZ

RESUMEN

He pensado realizar este trabajo de investigación con objeto de analizar el nivel de adaptación y aceptación por parte de padres, alumnos y profesores sobre la integración escolar de los niños deficientes (físicos, psíquicos, sensoriales). A partir de aquí hemos creído conveniente establecer una serie de hipótesis que después hemos intentado demostrar con la aplicación de unos cuestionarios a seis muestras representativas.

La investigación ha sido llevada a cabo en Soria (capital) en tres centros correspondientes a preescolar y 1ª y 2ª de EGB. Hemos escogido estos tres niveles por ser en donde el número de niños de integración es mayor.

ABSTRACT

I have chosen to carry out this research project in order to analyze the level of adaptation and acceptance on the part of parents, students, and teachers for the scholastic integration of children with physical, mental, or sensory disabilities. Toward this end we have prepared a series of hypothesis which we have then attempted to demonstrate by applying a series of questionnaires to six representative groups.

The research project has been carried out in Soria (provincial capital) in three schools and with children in preschool, first course of EGB, or second course of EGB. These three levels were selected because this is where the largest number of children with deficiencies have been integrated.

PALABRAS CLAVE

Niños de integración, Cuestionarios, Hipótesis, Centros ordinarios, Padres, Profesores.

KEYWORDS

Integrated children, Questionnaires, Hypothesis, Public and private schools, Parents, Teachers.

1. INTRODUCCION

Hemos pensado realizar este trabajo de investigación con objeto de analizar el nivel de adaptación y aceptación por parte de los padres, alumnos y profesores de la integración escolar de niños deficientes (físicos, psíquicos y sensoriales).

2. HIPOTESIS

1. Respecto a los niños de integración pensamos que su adaptación escolar y social es positiva. Además, puede favorecer el desarrollo biológico y psicológico del niño.

2. En cuanto a los compañeros de clase, creemos que aceptan, tanto escolar como socialmente, a sus compañeros deficientes.

3. Con relación a una tercera hipótesis, hacemos una distinción entre profesores dispuestos a cualquier cambio positivo, que se puede dar en su programación, de aquellos que siguen una línea fija y conservadora en sus clases.

Refiriéndonos a los primeros, pensamos que aceptarán y colaborarán con ellos. La actitud de los segundos nos parece que es de desconfianza, a pesar de aceptarlos no colaborarán con ellos.

4. Debido a que los profesores sin niños deficientes en su clase no han tenido esa experiencia y su actitud es más bien de observación, creemos que, en general, no les importaría aceptarlos.

5. Los padres de niños deficientes están de acuerdo con la integración, ya que uno de los objetivos principales de su vida es que sus hijos sean como niños normales dentro de la sociedad.

6. Pensamos que los padres de los niños normales muestran una actitud favorable a que sus hijos convivan en la misma clase con los niños de integración, aunque haya padres que no estén totalmente de acuerdo con la integración.

3. DATOS DE LA INVESTIGACION

Los datos en los que nos hemos basado para realizar este trabajo de investigación son el resultado de la aplicación de seis cuestionarios, destinados a las distintas partes afectadas por el problema de integración de niños deficientes.

La investigación ha sido llevada a cabo en Soria-capital, en tres centros escolares, dos de ellos son de integración y el tercero no. Este último admite niños deficientes a los que tratan de integrar en la actividad escolar normal.

Debido a que la población de niños deficientes en Soria-capital es bastante reducida, la muestra en que nos hemos apoyado también lo es. Es por esta razón por lo que no pretendemos que las conclusiones obtenidas se generalicen más allá de Soria.

Estos cuestionarios han sido aplicados en los cursos de preescolar, 1º y 2º de E.G.B. Hemos escogido estos tres niveles por ser en donde el número de niños integrados es mayor, ya que en estas edades es más fácil conseguir una integración eficaz. El número de niños que han sido objeto de estudio fueron 14 y por cada niño hemos entrevistado a tres de sus compañeros.

Los profesores de estos niños han rellenado el correspondiente cuestionario y, al igual que antes, por cada profesor de niños deficientes integrados hemos contado con otros tres profesores sin niños de integración.

Siguiendo el mismo procedimiento, también hemos tenido en cuenta a los padres de niños de integración y por cada uno de éstos se ha aplicado el cuestionario a tres padres, que sin tener hijos de integración, son padres de compañeros de niños de integración.

4. COMPROBACION DE HIPOTESIS

Este trabajo está destinado a comprobar la veracidad de las hipótesis planteadas al principio:

A) 1ª Hipótesis

Respecto a los niños de integración, pensamos que su adaptación escolar y social es positiva. Además puede favorecer el desarrollo biológico y psicológico del niño.

Comentario a la primera hipótesis:

1. Relación de los niños de integración con los compañeros de clase.

Casi la totalidad (92'86%) de los niños de integración tienen amigos dentro y fuera de clase. Tanto a los niños de integración como a sus compañeros les gusta jugar juntos y se quieren.

2. Relación de los niños de integración con sus profesores. Actitud en clase.

La mayoría participa en clase mucho o bastante; el resto poco. A todos les cae bien el profesor.

En clase realizan las mismas actividades que el resto de sus compañeros, por lo cual el profesor no está más tiempo con ellos que con el resto, a excepción de los que necesitan la atención de un profesor de Educación Especial. Las actividades que se llevan a cabo con el profesor de apoyo son complementarias a las de clase y al margen de éstas.

Claramente se puede observar que la participación e integración en la clase está estrechamente unida a la relación del niño con sus compañeros.

El hecho de que los compañeros le acepten facilita su integración en las aulas.

3. Relación de los niños de integración con su familia:

Todos los niños de integración quieren a sus padres, notándose una clara preferencia hacia la madre. Esto es debido a que juegan más con ellos, les traen regalos, les acompañan al colegio y pasan mucho tiempo con ellos.

La razón por la que no prefieren a su padre es porque éste no les dedica tanto tiempo como la madre, bien porque su trabajo se lo impide o, en casos extremos, porque es alcohólico o porque no les dejan jugar con sus amigos.

Es normal que el niño se sienta más inclinado hacia la madre porque es ella la que responde mejor a la necesidad de cariño, que en el niño deficiente es más acentuada.

Aunque la mitad de los niños de integración se sienten bien en casa, todos prefieren estar en el colegio. Esto que en principio puede parecer contradictorio a lo dicho anteriormente, deja de serlo si pensamos que la presencia del padre en el hogar dificulta la relación del niño con la madre, lo que hace incómoda la convivencia en familia.

Los niños de integración juegan más con sus padres que con sus hermanos. Esto no quiere decir que las relaciones entre el niño y sus hermanos sean malas. La edad de los hermanos influye en su comportamiento hacia el niño deficiente; si estos son muy pequeños no pueden jugar con ellos y si son de su misma edad o mayores juegan con ellos, teniendo presente, a veces, el problema de su hermano.

Al aplicar esta parte del cuestionario, algunos no han contestado; unos, debido a su deficiencia, no podían hablar, otros no lo hicieron porque no tenían hermanos, y otros porque no quisieron hablar del tema.

4. ¿Qué espera ser el niño de integración en el futuro?

Aunque las respuestas han sido muy variadas, ha habido una clara coincidencia al elegir la profesión de médico. Posiblemente, al recibir tan buena acogida por parte de los padres, hermanos, profesores y compañeros, el niño de integración se siente inclinado hacia una profesión que lleva consigo la ayuda a los demás. Otras profesiones que el niño elige y que confirman nuestra opinión son las de maestro, guardia, enfermera...

Nos llamó la atención un caso particular de un niño, que con dificultades en su desplazamiento, debido a su deficiencia (parálisis cerebral que afectaba a su lateralidad) quería ser torero. En este caso es obvia la influencia de la integración. Al ver que todo el mundo le apoya, él se siente capaz para afrontar cualquier dificultad.

Con todo esto hemos podido comprobar que se cumple la primera hipótesis.

B) 2ª Hipótesis

En cuanto a los compañeros de clase creemos que aceptan tanto escolar como socialmente a los niños deficientes.

Comentario a la segunda hipótesis:

La relación con los compañeros de integración es en general buena, ya que los compañeros de niños de integración aceptan a los niños deficientes como compañeros de clase e incluso como amigos, aunque también hay una mínima parte que intentan alejarse de ellos o no se relacionan con ellos, e incluso los ridiculizan porque los ven diferentes. Algunos compañeros de niños deficientes van con éstos debido a que se sienten superiores a ellos y los dominan.

Los compañeros de niños de integración se relacionan con los niños deficientes de igual manera que con los niños normales, con unos sí y con otros no, sean deficientes o no.

En general los compañeros de niños de integración les gusta jugar con los niños deficientes en las 3/4 partes, el resto no juega o no juegan porque hablan mal y no lo entienden; si hablaran bien jugarían con ellos.

La mayoría quieren mucho a sus compañeros de integración y les ayudan en lo que pueden; la relación de los niños de integración con ellos es también normal.

En relación al profesor, los compañeros de niños de integración captan la ayuda que ofrece el profesor al niño de integración, ya que hay momentos en los que se dedica por entero a él, o algunas ocasiones este niño tiene distintas tareas.

También hay niños que realizan las mismas tareas que sus compañeros, a pesar de presentar mayor dificultad o tardar más en su realización.

Por esto podemos afirmar que la hipótesis se verifica en los dos puntos señalados:

- Escolarmente se ve que hay casos en los que la integración es total, siendo casi nulos los casos en que el niño no puede realizar las mismas tareas que el niño normal.

La integración escolar se ve favorecida por la ayuda que aportan los niños normales en algunas tareas a los niños de integración.

- Socialmente, aquí la integración, casi en su totalidad, se da de un modo completo, ya que el niño deficiente en ningún momento se ve solo, o no tiene con quien jugar; los compañeros de estos niños juegan con ellos como con los otros, en relación a la deficiencia que posean.

C) 3ª Hipótesis

Con relación a una tercera hipótesis, hacemos una distinción entre profesores dispuestos a cualquier cambio positivo que se puede dar en su programación, de aquellos que siguen una línea fija y conservadora en sus clases.

Refiriéndonos a los primeros, pensamos que aceptarán y colaborarán con ellos. La actitud de los segundos nos parece que es de desconfianza, a pesar de aceptarlos no colaboran con ellos.

Comentario a la tercera hipótesis:

La totalidad de los profesores con niños de integración están de acuerdo con ella, aunque dependiendo del tipo de deficiencia. Si la deficiencia es ligera o media, deben ser integrados en una clase normal. Si la deficiencia es más grave, deben ser atendidos en un centro de educación especial o con un profesor que se ocupe sólo de él.

Una de las causas por las que el profesor no se opone a la integración es porque opina que la presencia de niños de integración en la clase no altera el ritmo normal de la misma, y, por lo tanto, no ocasiona retrasos en el resto de los niños.

La mayoría de los profesores con niños de integración opinan que éste debe de asistir a todas las áreas, mientras que el resto cree que sólo debe de acudir a ciencias sociales,

música, educación física y talleres, que junto a la dramatización son las asignaturas por las que el niño de integración muestra mayor interés, siendo mejores los progresos obtenidos. Casi todos los niños participan bastante en clase y algunos siempre.

Todos los profesores creen que la integración en los colegios sí puede ser real, dependiendo de la deficiencia. El hecho de que el Ministerio esté interesado en que se lleve a cabo la integración juega un papel decisivo; para que esta integración sea más real, debería empezar en preescolar. Los niveles más adecuados para esta experiencia son la escuela primaria, preescolar y primero de E.G.B. Esto es debido a que en estas edades la capacidad mental del niño se ajusta al nivel normal de la clase con más facilidad que en cursos superiores.

Condición fundamental para que la integración sea eficaz es que cambie la mentalidad y la educación actual.

La deficiencia de los niños integrados es mental y física, ligera o media. Esto hace que más de la mitad de ellos tengan un rendimiento medio, la cuarta parte bajo y el resto alto. Por ello, todos los profesores con niños de integración piensan que el rendimiento de los mismos se ajusta a su capacidad.

Las características más destacadas que el profesor observa en el niño deficiente son: sociable, reservado, introvertido, afectivo inconsciente, agresivo, dependiente, despistado, ningún niño de integración se muestra líder de algún grupo. Esto hace que la mitad de los profesores piensen que el niño deficiente es constante emocionalmente. El resto opina que sólo algunas veces (probablemente éstos educan a niños que manifiestan agresividad).

La relación que el niño de integración mantiene con su profesor es sobre todo buena y en ocasiones normal. La reacción del niño ante un castigo por parte del profesor es de indiferencia, enfado o lloro.

La mayoría de los profesores con niños de integración le dedican un tiempo especial. Además, su educación se complementa con el profesor de apoyo, cuya labor creemos que es indispensable, aunque sólo la cuarta parte de los profesores cree que es necesario que el niño de integración sea ayudado por un profesor de apoyo. El resto no contesta.

Es muy importante la relación que el profesor con niños de integración mantiene con los padres de estos niños. Este contacto varía con la gravedad de la deficiencia del niño, oscilando desde diariamente hasta una vez por trimestre.

En este trabajo sólo hemos observado a profesores dispuestos a cualquier cambio positivo que se pueda dar en su programación.

Analizando las conclusiones obtenidas en este tercera hipótesis vemos que aceptan la presencia de niños de integración en sus aulas y colaboran con ellos.

D) 4ª Hipótesis

Debido a que los profesores sin niños deficientes en sus clases no han tenido esa experiencia y su actitud es más bien de observación; creemos que en general no les importaría aceptarlos.

Comentario a la cuarta hipótesis:

Esta hipótesis no se verifica del todo; la mayoría de los profesores están de acuerdo con la integración, porque han estado en contacto con niños de integración, y no les importaría tener en su clase niños deficientes. El resto, no están de acuerdo y son profesores que no han tenido ningún contacto con niños de este tipo.

Consecuencia de lo anterior es que los profesores que han tenido contacto creen que los niños deficientes son sociables, despistados, sumisos, reservados, introvertidos, mientras que los profesores que no han tenido contacto creen que son agresivos, por lo que no están de acuerdo en tener niños de integración en su clase y además piensan que interrumpirán el ritmo normal de sus compañeros.

Todos los profesores aceptan que la edad más apropiada para la integración será en preescolar, jardines de infancia y primer curso; ya que será la base de toda su posterior educación y donde tienen más posibilidades de un mejor desarrollo, tanto físico e intelectual, como en psicomotricidad y en todas las demás actitudes.

La mayoría creen que se puede llegar a dar una integración real en centros normales, aunque sería difícil llevarla a cabo, ya que para esto debería de haber una mejor organización y una concienciación del problema. También es importante el tipo de deficiencia que tenga el niño, pues los niños de mayor grado de deficiencia deberían estar en centros especializados. Los niños deficientes podrán estar en centros normales, pero siempre con un profesor de apoyo.

Los profesores creen que los niños deficientes deberían asistir a todas las asignaturas y no a asignaturas especiales, aunque los que creen que sólo deberían asistir a experiencias y sociabilidad es dependiendo de la deficiencia. Esto correspondería a que hay niños que no deberían integrarse, según la opinión de ciertos profesores.

Conclusión a la hipótesis:

Podríamos sacar la conclusión de que no se verifica realmente la hipótesis por lo anteriormente citado, porque los profesores que han tenido algún contacto con niños deficientes están de acuerdo con la integración en centros normales, aunque siempre teniendo en cuenta el grado de deficiencia de los niños, los niños con mayor grado de deficiencia, es decir, con menor coeficiente intelectual deberían estar en centros especiales o con profesores especializados.

Mientras que los profesores que no han tenido ningún contacto no están de acuerdo con la integración, incluso creen que interrumpirían el ritmo normal de clase.

Creemos que, si estos últimos tuvieran algún contacto con los niños deficientes, se darían cuenta del problema y quizás llegarían a aceptar la integración.

Se puede observar que el promedio de profesores que aceptan la integración es mayor entre los que han tenido o tienen contacto con niños deficientes integrados.

Quizás es mejor que los profesores que están en contra de la integración no lleguen a tener niños deficientes en sus clases, ya que no colaborarían en su educación y les perjudicarían.

E) 5ª Hipótesis

Los padres de niños deficientes están de acuerdo con la integración, ya que uno de los objetivos principales de su vida es que sus hijos sean aceptados como niños normales dentro de la sociedad.

Comentarios a la quinta hipótesis:

La mayoría de los padres están de acuerdo con la integración de niños deficientes en colegios normales. Al resto les gustaría que su hijo fuera atendido en un colegio especial. Un porcentaje similar opinan que la integración llegará a ser real. La tercera parte de los padres con niños de integración tienen problemas con el profesorado, aunque en general están muy contentos con ellos.

En cuanto a la edad más idónea para iniciar el proceso de la integración, la totalidad de las opiniones apunta a preescolar como la más apropiada.

Todos los padres de niños de integración tienen buenas relaciones con sus hijos.

En cuanto a los niños de integración, más de la mitad tienen una deficiencia física o mental moderada, el resto no lo saben. Estos niños son sociables, afectivos, rebeldes, sumisos y despistados. En general los niños deficientes tienen amigos.

El comportamiento de estos niños es igual en casa, en sus relaciones con los hermanos y en el colegio; la totalidad de estos niños no se sienten inferiores al resto de su familia, ni con relación a sus compañeros, por lo que no tienen problemas en clase, por lo general.

La mayoría de los padres se han informado sobre la orientación educativa de E.G.B. y tienen perspectivas para su hijo. Algunos de los padres no saben lo que quieren ser sus hijos, otros saben que sus hijos quieren ser médicos, enfermeras...

En general los padres piden asesoramiento en el caso en que aparezca algún problema, aunque también hay una minoría de padres que creen que el problema es familiar.

La mayoría de los padres de niños de integración piensan que su hijo ha progresado bastante desde que está integrado; otros piensan que no se ha realizado un gran progreso.

Conclusión de la hipótesis:

La hipótesis de partida se confirma con el hecho de que los padres de niños de integración están contentos con los progresos de sus hijos, aunque hay algunos que tienen problemas con el profesorado.

El objetivo primordial de los padres de que sus hijos sean aceptados como niños normales por la sociedad, se ve reflejado en las perspectivas que algunos padres tienen para sus hijos.

F) 6ª Hipótesis

Pensamos que los padres de los niños normales muestran una actitud favorable a que sus hijos convivan en la misma clase con los niños de integración, aunque hay padres que no estén totalmente de acuerdo con la integración.

Comentario de la sexta hipótesis:

La opinión de los padres y niños es favorable a esta experiencia, ya que la mayor parte de ellos ven posible la integración y piensan que puede llegar a ser real. Aunque también los hay que piensan que los niños deficientes deben estar atendidos en colegios especializados o que no todos deben de tener esta posibilidad de integración, debido a su deficiencia. La aceptación de esta experiencia se ve reflejada al opinar estos padres que de tener niños deficientes les gustaría una educación impartida en un colegio normal, y en un porcentaje mínimo preferirían una educación por un profesor especializado en la deficiencia.

Los padres opinan que la relación del niño deficiente con sus hijos es buena y no observa ningún retraso en el progreso de aprendizaje de sus hijos.

Esto se manifiesta en la reacción de los padres a que sus hijos fueran a un colegio de integración, ya que la mitad de ellos opinan que no han tenido ningún inconveniente en que sus hijos fueran a este colegio; el resto de los padres desconocían que esta experiencia se diera en este centro.

La relación entre los padres de niños de integración y los de niños normales es la misma que con otros padres; puede darse una relación de amistad o únicamente una relación superflua por verse a la salida del colegio.

Conclusión de esta hipótesis:

Esta hipótesis se ha verificado en su totalidad como hemos observado, ya que se dice que la mayoría de los padres están de acuerdo con esta integración y la apoyan y es una mínima parte los que piensan que este proceso no se puede dar de una manera completa positiva para los educandos.

5. CONCLUSION FINAL

La integración de niños deficientes en los colegios de Soria Capital, como hemos observado por medio de este trabajo, se está llevando a cabo con resultados positivos y es en general eficaz.

Las partes afectadas por el problema de la integración escolar comparten todos la opinión de que esta experiencia es totalmente beneficiosa y que el Ministerio debe impulsar esta iniciativa.